

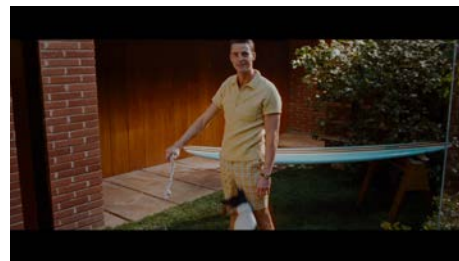
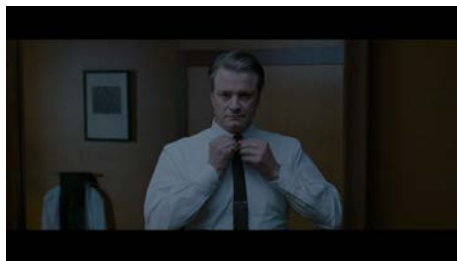
### **Expresión del inconsciente a través de la imagen en *Un hombre Soltero* (Tom Ford, 2009)**

Ambientada en Los Ángeles en 1962, en el punto álgido de la crisis de los misiles cubanos, *A Single Man* es la historia de George Falconer (Colin Firth), un profesor universitario británico de 52 años que lucha por encontrarle sentido a su vida tras la muerte de su compañero sentimental Jim (Matthew Goode). George rememora el pasado y no consigue ver su futuro mientras lo seguimos a lo largo de un único día, en el que una serie de sucesos y encuentros lo llevan en última instancia a decidir si la vida tiene sentido tras la marcha de Jim. George recibe consuelo de su amiga más íntima, Charley (Julianne Moore), una belleza de 48 años que también lucha con sus propias dudas acerca del futuro. Un joven estudiante de George, Kenny (Nicholas Hoult), que está intentando aceptar su auténtica naturaleza, acecha a George porque ve en él un espíritu afín.

### **Color**

El color se utiliza de forma más expresiva ya desde el primer momento. George es un hombre muy serio, profesor de universidad, debido a su orientación sexual está acostumbrado a la discreción, a no llamar la atención y además tiene una concepción de la vida algo pesimista ya que ve la muerte como una amenaza constante, siempre acechando, siempre inevitable. Su pareja Jim sin embargo es todo lo contrario, alegre, optimista.

Desde el inicio se marca la diferencia de estas dos personalidades con el color. Los momentos en los que aparece Jim siempre serán más saturados mientras que el mundo de George está desaturado y el rango tonal se restringe a los marrones, grises, negros.



El tratamiento del color en el mundo de George y en el del mundo que habitaba con Jim es radicalmente diferente. También hay que tener en cuenta que los momentos en los que aparece Jim son un tiempo pasado, lo vemos a través de sus recuerdos, más vivos ya que su vida sin él hace tiempo que no le encuentra el sentido.

Esta será una de las primeras diferencias notables pero hay otro recurso aún más interesante en cuanto al uso del color. George se define desde el primer instante:

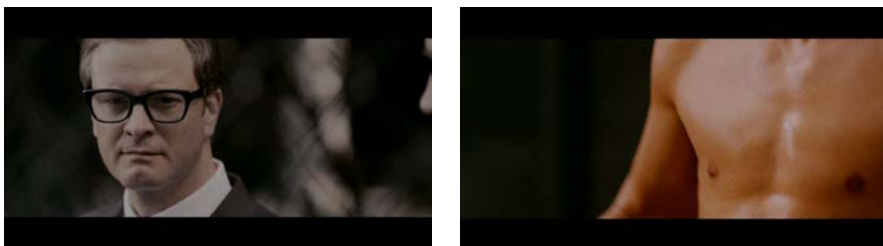
“nunca he saltado al salir de la cama para saludar el día, como Jim. A veces me daban ganas de pegarle, se le veía tan feliz. Siempre le decía que sólo los necios se despiertan sonriendo. Que sólo los necios ignoran la sencilla verdad, de que el ahora no es sencillamente el ahora. Es un frío recordatorio. Un día más tarde que ayer. Un año más tarde que el año pasado. Y de que tarde o temprano...llegará”.

Es un hombre atormentado por el paso del tiempo y la llegada de la muerte, algo inevitable por otro lado. Su arco de transformación vendrá por superar esa angustia y aceptar las vicisitudes de la vida. Es por esto que en su trayecto, al saberse que va a ser su último día, irá viviendo momentos que le afecten de una manera especial. Momentos epifánicos que le recuerden lo bello que es el mundo, lo bello que es la vida. Y estos momentos precisamente serán remarcados por un aumento instantáneo de la saturación, haciendo más vivas las imágenes en ese instante, remarcando que todo depende del cristal con qué se miren las cosas.



La sonrisa de sus secretaria se ilumina y adquiere un rojo intenso ante la mirada de George, que sólo cuando ya le ha puesto fecha a su muerte es cuando parece disfrutar de la belleza que habita en su entorno.

La viveza del color no sólo como alegría sino como pasión, deseo, como el que siente al ver un hombre con el torso desnudo jugando al tenis. En todo caso siempre ocurre cuando miramos de forma subjetiva a través de los ojos del protagonista, descubriendo que él sí es capaz de disfrutar de la vida, de ver el cuerpo como algo más que un mero recordatorio de nuestra fútil existencia.

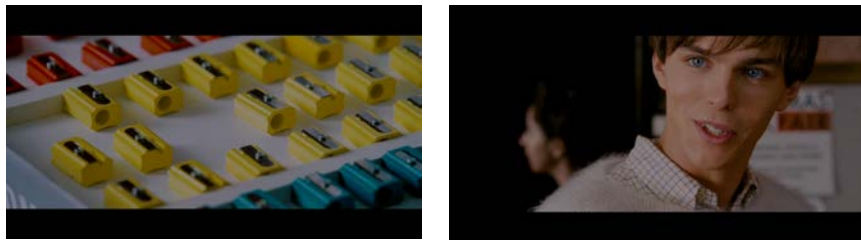


Los oscilación en saturación a veces pasa casi desapercibida, no sólo es por lo que ve, también ocurre por las conversaciones que mantiene con otros personajes, por ejemplo cuando habla con Kenny y este le dice “nunca nos dice todo lo que sabe sobre algo” a lo que George se excusa “Es que no puedo hablar de las cosas abiertamente”.



George está tan acostumbrado a no expresar sus sentimientos en público que la franqueza de Kenny le conmueve. El diálogo es claro, pero el uso del color lo remarca y potencia el efecto del diálogo.

También se plantea un juego entre los personajes con el significado de los colores. Kenny regala un sacapuntas a George y éste escoge el de color amarillo, ante la sorpresa de Kenny que pensaba que el azul cielo sería su elección por “ser más espiritual”. Kenny escoge el rojo que según George puede significar muchas cosas “rabia, lujuria”. Se establece un juego de seducción entre ambos y en toda esta parte final de la conversación los colores serán brillantes.



George escoge el color amarillo que simboliza el poder de decisión, la capacidad de juzgarlo todo aunque también puede aportar miedo o temor a ciertas cosas. Justamente es todo lo que mejor define a George, aunque los que le rodean le vean de otro modo.

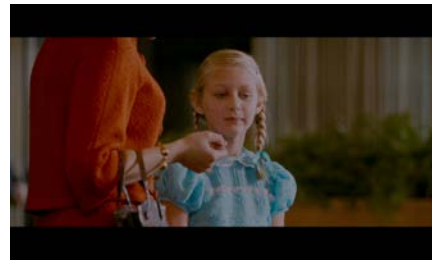
Otro uso expresivo del color, o en este caso de la ausencia del mismo, se encuentra en el momento que George encuentra una foto de Jim de unas vacaciones que pasaron juntos. La foto es en B/N y este recuerdo aparecerá también en B/N. Es un recurso que interpela a la concepción de la fotografía como huella del pasado, y si ésta quedó registrada en blanco y negro es natural que el recuerdo aparezca en blanco y negro también. Es una construcción de Jim a través de los momentos vividos y recordados por George.



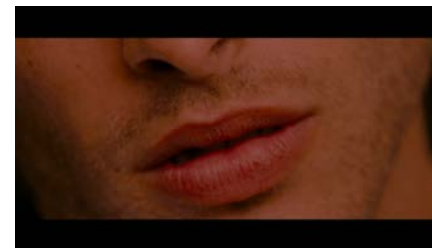
En este recuerdo también conocemos un poco más de la relación tan especial de George con Charlotte ya que le confiesa a Jim que en el pasado tuvieron una relación.



En el banco también se encuentra con la hija de sus vecinos y vuelve a tener un momento epifánico al ver a la niña con un bonito vestido azul. La niña le pregunta ¿Porqué está tan triste?, al igual que el joven Kenny, la inocencia de los más jóvenes parece ser la única capaz de adivinar el interior del protagonista (los adultos sólo le dicen que tiene mal aspecto, remitiendo a lo físico).



Cuando aparece la madre, su vecina, descubrimos un rojo intenso, en sus vestido y su maquilla. Según los significados ya advertidos por los protagonistas, lo humano y lo divino se funden en otro de los momentos claves del último día de George.



El placer de los sentidos activa también las pasiones de George, el olor fresco de un cachorro o la visión de un joven atractivo en la tienda del que se fija en los detalles como ya hizo con su secretaria. Todo esto se manifiesta visualmente que al fin y al cabo es crear una serie de sinestias para poder estar más cerca de la experiencia vital que está teniendo George.

El mundo de George en los últimos seis meses ha sido un mundo descolorido, desaturado ya que ha sido incapaz de seguir adelante con su vida. Hay una progresión en la película ya que los momentos vivos se van incrementando, llegando a un punto en el que llama más la atención cuando volvemos a un tono apagado que cuando estamos en uno vibrante. Como vibrante es el mundo que habita Charley ya que ella vive en su mundo, ajena a todo, refutado por el hecho de que no la vemos salir de casa.

La entrada a este mundo más vibrante se anticipa con el florecimiento de una rosa en todo su explosión de color.



El mundo de Charley no puede ser oscuro ni desaturado, al fin y al cabo es un refugio al que acudir para encontrar consuelo. Su relación es imposible pero es la única amiga que tiene George, con la que puede ser él mismo.

A partir de aquí la desaturación prácticamente desaparece. El mundo de George se ha vuelto más vibrante por su cambio de actitud, por la presencia de sus amigos y la gente que le rodea. Tras un breve lapso de tiempo acude al bar donde conoció a Jim y aparece Kenny, con el que tras un breve chapuzón en el mar se van a su casa. El cambio de iluminación y de tono es radical, parece otro espacio, la presencia de Kenny ha vuelto a llenar la casa y la vida de George de ilusión y alegría, como en los recuerdos vivos de Jim.



La progresión visual en la película es muy notable en el tratamiento del color. La misma habitación en momentos distintos parece tener las paredes de un color distinto, no sólo es la viveza, la gama de colores, el espectro cromático aumenta.

Pero el día guarda una última sorpresa para George, una vez aprendida la lección sobre lo que significa vivir y disfrutar de la vida, al final, llega... Es interesante que en este momento se produzca un fundido a blanco, con plano cenital, de mirada divina y el color de la pureza y la divinidad.



“Y así, sencillamente...llegó” Antes de producirse el fundido a blanco, vuelve la desaturación.

### La línea

La línea es el otro componente que juega un papel fundamental para expresar el tema de la película en términos visuales. La película arranca con varias líneas, unas muestran las marcas del coche en el accidente mortal que tuvo Jim. Son paralelas a la diagonal, líneas quebradas que muestran la tensión, la perturbación que produjo este hecho en la vida de George. También se nos presenta éste tumbado, el eje del personaje que por un lado es vertical se presenta en horizontal, restándole fuerza que es el estado en que se encuentra, de hecho le cuesta mucho levantarse.



Los cuerpos también crean unas líneas debido a la lejanía que casi elimina su tridimensionalidad, pero son perpendiculares a las marcas del coche. Esto unido al alto contraste ya que casi todo es blanco y negro, creo una imagen de gran tensión.



George tiene una pesadilla, sueña con el accidente de George y en cómo se despide de él. Al despertarse descubre que su estilográfica ha reventado, la mancha que deja la tinta en las sábanas creo una forma que recuerda mucho a las famosas manchas del test de Rochard lo que remite al inconsciente, al conocimiento de uno mismo. Al abrir el cajón vemos que tiene todo muy bien ordenado, muy compartimentado, con líneas rectas y verticales. Su entorno va en contraste con su mundo interior, se contraponen y se expresa de una forma muy efectiva visualmente.

El tema de la película es el aislamiento, la soledad que sufre el ser humano, la incapacidad de comunicarnos y entendernos de modo profundo, real, esa conexión de la que habla George. Una forma de mostrar esto visualmente es encuadrar a los personajes en entornos opresivos, es lo que ocurre en el caso de la casa de George. Es una casa con un estilo muy moderno, demasiado quizás para la época en la que está ambientada, pero llama la atención especialmente por la abundancia de líneas rectas, horizontales, que contrastan con la figura de George. Eso asemeja su casa a una jaula, ya que aunque es una bonita casa de madera hay huecos, una disposición de las vigas que la asemeja a una caseta para pájaros, como si fueran barrotes.



Las paredes de listones de madera, creando líneas con mucho contraste y el cristal, hacen de la casa de George una especie de jaula, que es a lo que se asemeja su vida al no poder vivir ni expresarse como él quisiera.



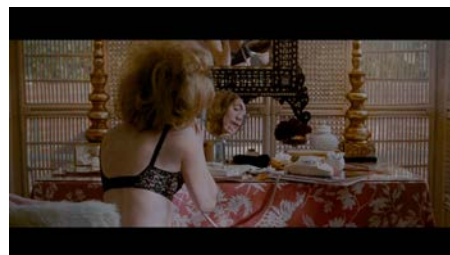
Esta extraña construcción permite ver a los vecinos mientras está en el baño y que ellos le vean a él... es el reflejo de una sociedad que tiene miedo de las minorías invisibles, son conscientes de su existencia pero a su vez no acaba de aceptarlas. Las líneas verticales en oposición a las horizontales o formas redondeadas, crean un alto contraste en un momento de tensión ya que George acaba de meter la pistola en el maletín.

Pero las líneas no sólo aparecen creadas por contornos y elementos del decorado. La llegada a su lugar de trabajo, la facultad, se muestra con una imagen de gran significación al contrastar la dirección que llevan los estudiantes de la universidad y la que lleva él, en sentido contrario, experiencia que vemos más cercana al seguir el recorrido justo detrás de él. Otra forma de expresar visualmente un personaje que va en contra de la sociedad que le rodea y que otorga gran expresividad.



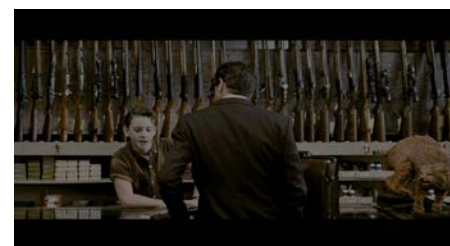
George se abre paso entre el gentío y marca una dirección opuesta al resto de personas, dirigiéndose hacia el horizonte o punto de fuga que crea al apartar a la gente a su paso.

En la Universidad George no se encuentra más libre, como le confiesa a Kenny, no puede decir lo que realmente piensa ni las cosas según las siente. Vuelve a aparecer encerrado, con puertas y estructuras verticales que nuevamente remiten a barrotes. Además no es el único que se encuentra en esta situación. Charlotte le llama a la oficina y en el contraplano de ella descubrimos, que al igual que George, vive en una casa con unas puertas de mimbre a modo de jaula. No en vano el personaje no sale a la calle en ningún momento y parece presa de sus fantasías e inmadurez, al creer todavía la posibilidad de estar con George. Es una relación obsesiva ya que ella le necesita y él, en otro sentido, también.



Los personajes viven oprimidos, ya sea por las normas sociales, ya sea por sus problemas existenciales, son incapaces de avanzar y abandonar su encierro.

Pero por si quedara alguna duda de este motivo visual recurrente a base del uso de la línea vertical u horizontal como encierro, al acudir al banco a revisar su caja fuerte, nuevamente será encerrado, literalmente, con barras horizontales, que producen más tensión al contrastar con la posición vertical de él. Y para más refuerzo de la idea, al acudir a la tienda donde va a comprar las balas, una ristra de rifles, dispuestos uno al lado del otro verticalmente, vuelven nuevamente a situar a George en una prisión.



La presencia de marcadas líneas horizontales o verticales conjuntamente remarca la intención de contraste y por tanto tensión de la propuesta. No se trata de crear una afinidad y equilibrio sino todo lo contrario. Al fin y al cabo vamos descubriendo que cada vez está más cerca de cumplir su objetivo.

En la casa de Charlie hay un contraste entre líneas rectas, presentes por ejemplo en el vestido de Charlie, y las líneas curvas de las ondulaciones del pelo de Charlie o del sofá. También hay otro detalle que muestra la claustrofobia de los personajes, los espejos del



salón están distorsionados de manera que apenas se ve el reflejo, esto da una sensación de claustrofobia evita que George se manifieste como entidad propia dentro de los dominios de Charlie. Como si fuera un vampiro, Charlotte quiere poseer a George para ella sola, con lo que los espejos quedan como marcos apuntalados para evitar ningún contacto con el exterior. El negarle su reflejo es negarle su identidad, según el estudio de Lacan, el estadio del espejo, el reconocerse en el reflejo es una parte fundamental de la creación del yo, un proceso en el que es esencial la presencia de un semejante. Algo que le niega Charlie al emborronar su imagen y situarse detrás de él.



Las líneas rectas del vestido de Charlotte, junto con las creadas por los marcos de las puertas y espejos, contrastan con la forma semicircular del sofá. Los espejos parecen ser además una especie de trampa situada por Charlotte para poder poseer a George en su totalidad.

Toda una muestra de posibilidades expresivas a través de la imagen y que el director Tom Ford exprime al máximo en esta interesante adaptación de la novela de Christopher Isherwood.

### **Bibliografía**

Block, B (2008): *Narrativa Visual*. Barcelona: Omega.

Heller, E (2014): *Psicología del color. Cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Barcelona: Gustavo Gili.

Lacan, Jacques (2002): El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. En Lacan, Jacques, *Escritos I* (pp. 86-93). Buenos Aires: Siglo XXI Editores, S.A.